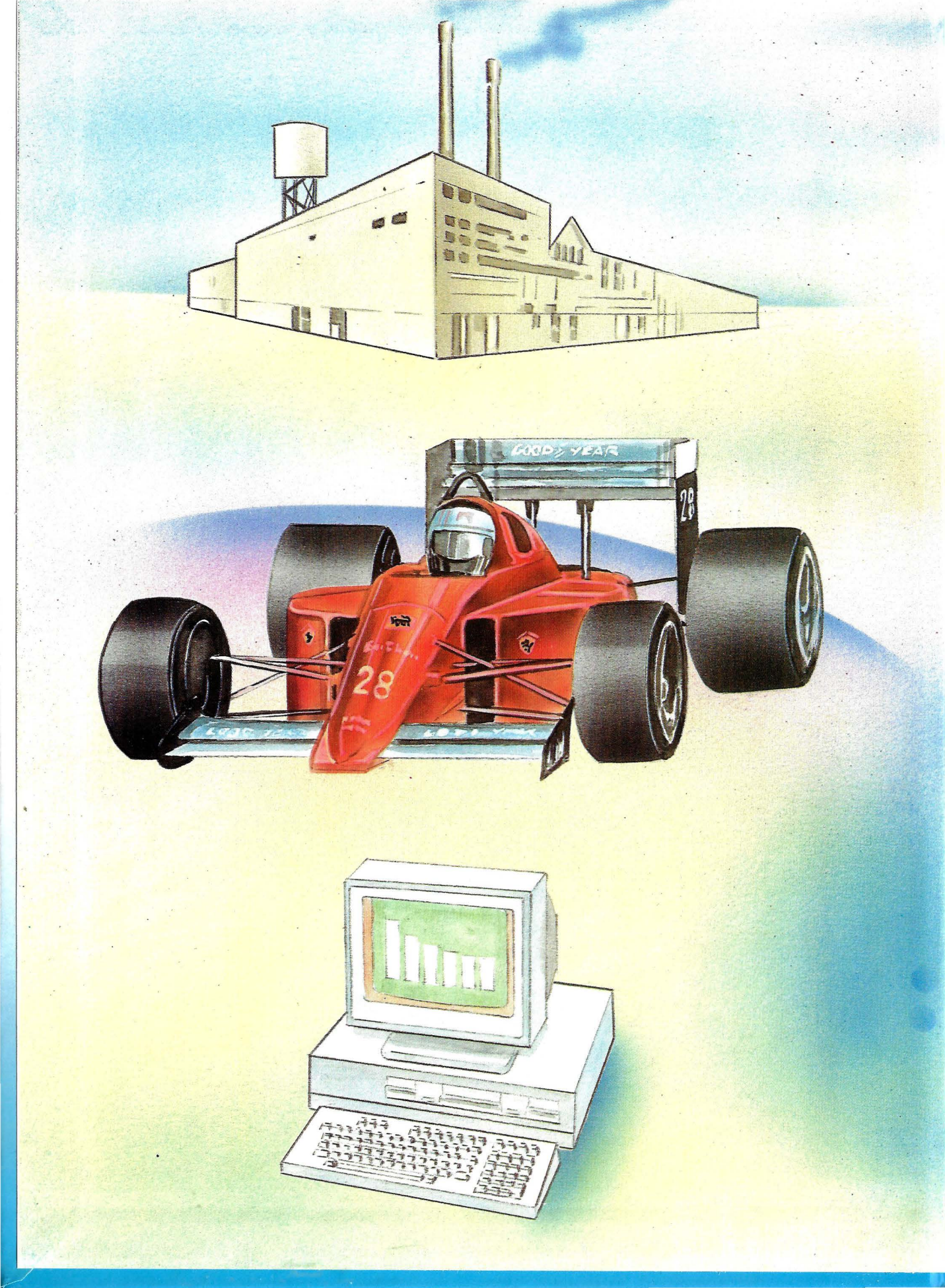
Érase una vez...

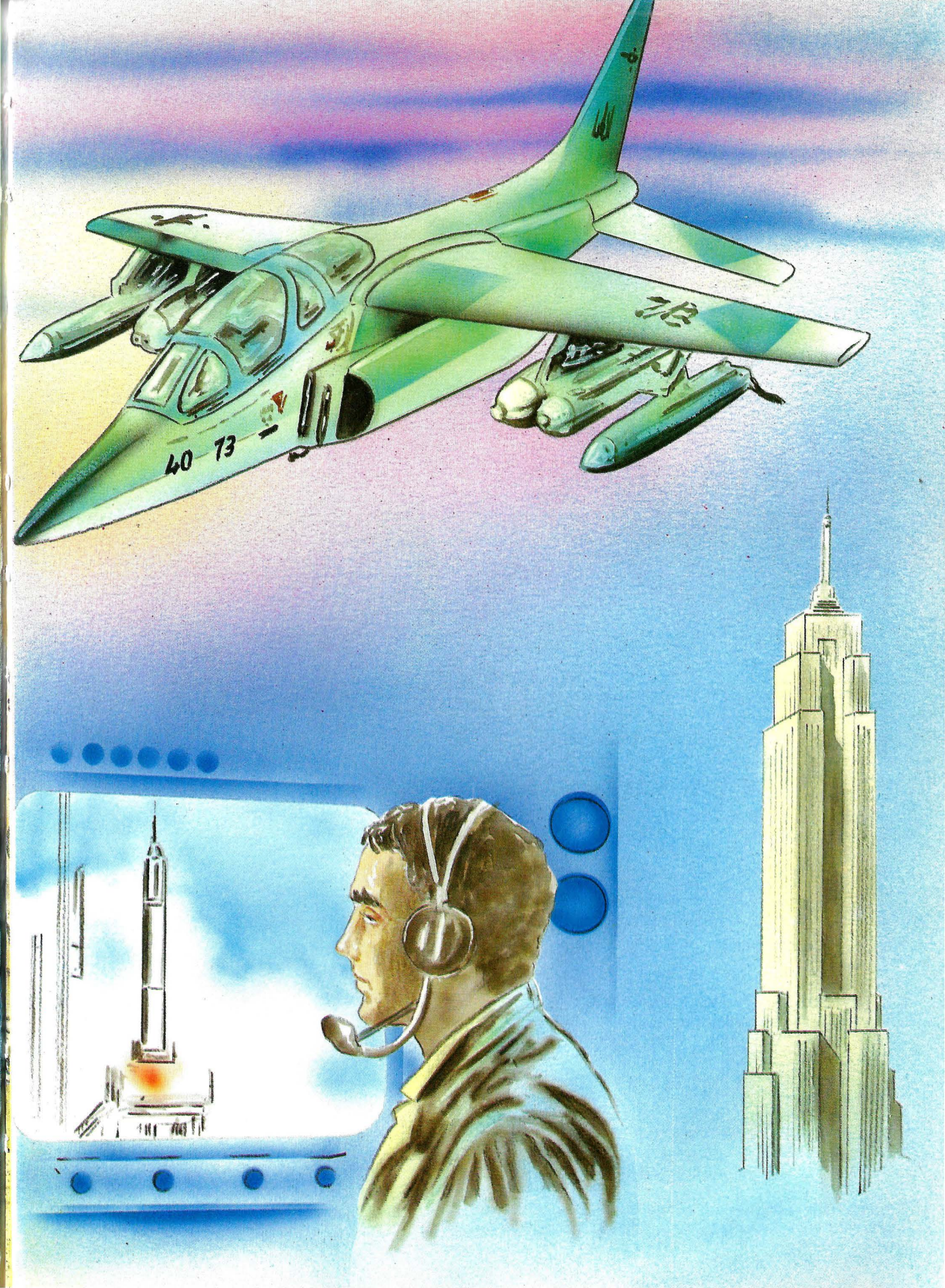
el HOMBRE

26

Erase una vez la Tierra

PLANETA-AGOSTINI


GOODYEAR
28
28


40 73

ERASE UNA VEZ EL HOMBRE

Equipo editorial:

Realización: JPV Servicios Editoriales. Grupo Babel
Coordinador: Carles Gené
Textos: Saro de la Iglesia
Ilustradores: Antonio Grajera, Antonio Sama, Francisco Tórtola, Carlos de Andrés
Rotulación: Gavin Rodrigues
Asesoría histórica: Jesús González
Diseño gráfico: Spoot Grafic
Maquetación: María Torres, Carles Gené

Érase una vez la Tierra

© Procidis
© para esta edición: Planeta-Agostini S.A.
Todos los derechos reservados

ISBN Obra completa: 84-395-1867-6
ISBN Tomo 26: 84-395-1893-5
Depósito Legal: B-5594/93

Fotocomposición y fotomecánica: FOINSA (Barcelona)
Impresión: Printer, Industria Gráfica (Barcelona)
Impreso en España-Printed in Spain

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra mediante impresión, fotocopia, microfilm o cualquier otro medio, sin permiso escrito del editor.

Érase una vez...

el HOMBRE

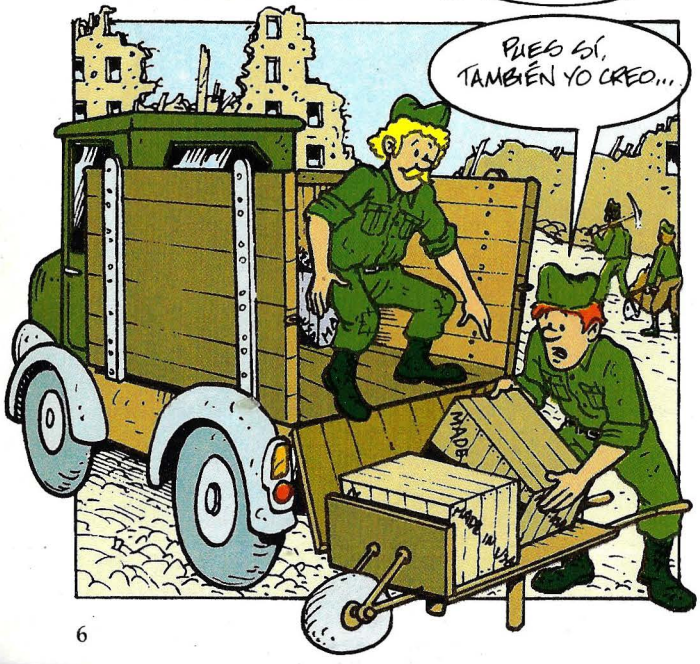
26

ÉRASE UNA VEZ... LA TIERRA

PLANETA-AGOSTINI

UNA HERENCIA MUY PESADA

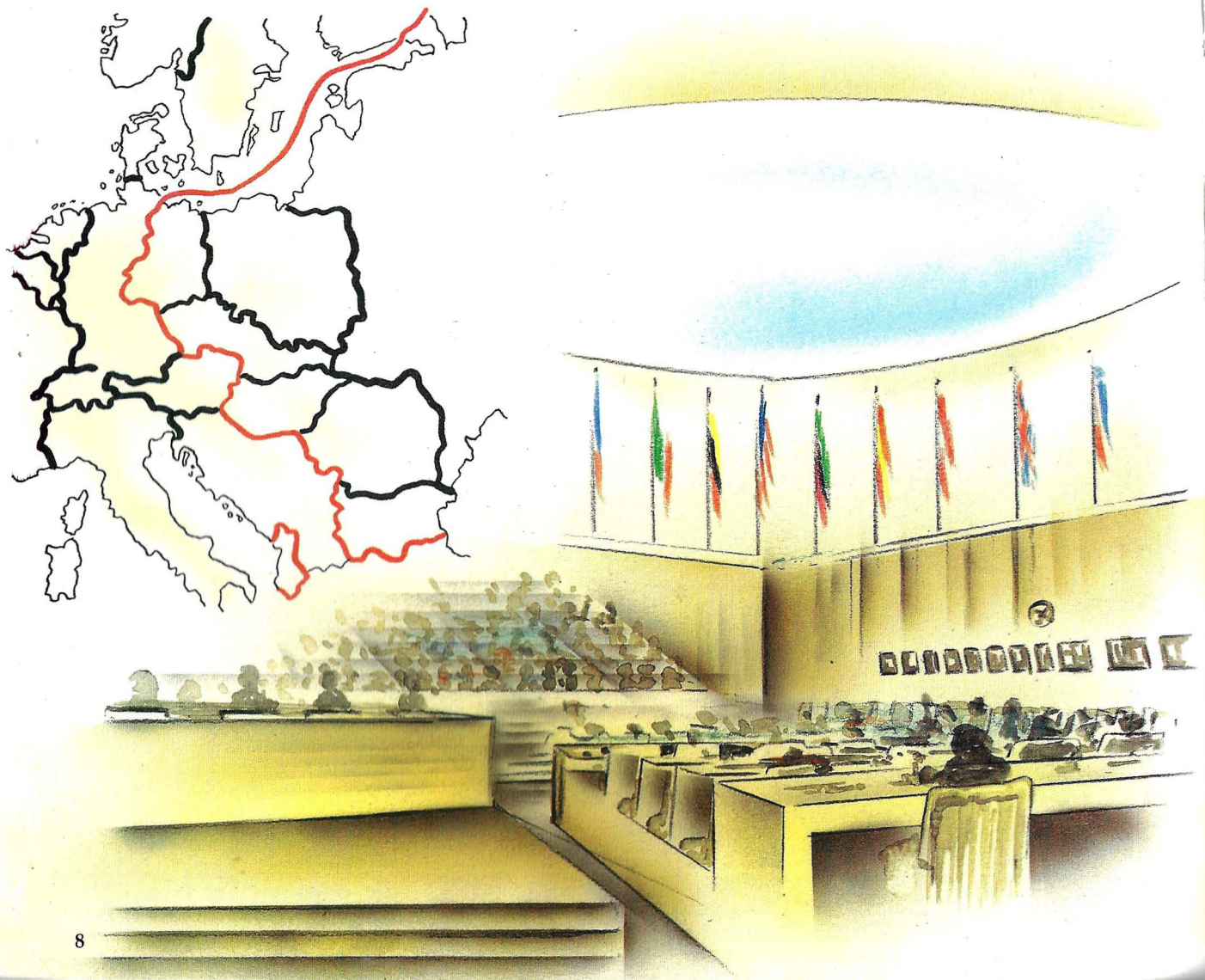
Nunca antes había tenido lugar una guerra como la que concluyó en 1945 y las terribles heridas que había provocado habrían necesitado muchos años para cicatrizar de no ser por el cambio tan radical que afectó a las relaciones entre vencedores y vencidos. En efecto, por primera vez en la historia uno de los países vencedores –los Estados Unidos de América– ayudó decididamente a los vencidos. Naturalmente no era una cuestión de puro altruismo, pero lo cierto es que la ayuda resultó extremadamente eficaz.



La Segunda Guerra Mundial no tuvo únicamente graves consecuencias económicas. Alemania y Japón quedaban desarmadas y subordinadas a los vencedores. Entre éstos, rápidamente destacaron los Estados Unidos de América y la URSS que se distribuyeron el globo en "bloques" o zonas de influencia política y económica donde sólo una de ellas podía ejercer la hegemonía. Pero las relaciones se fueron haciendo tensas, dando lugar a una "guerra fría".

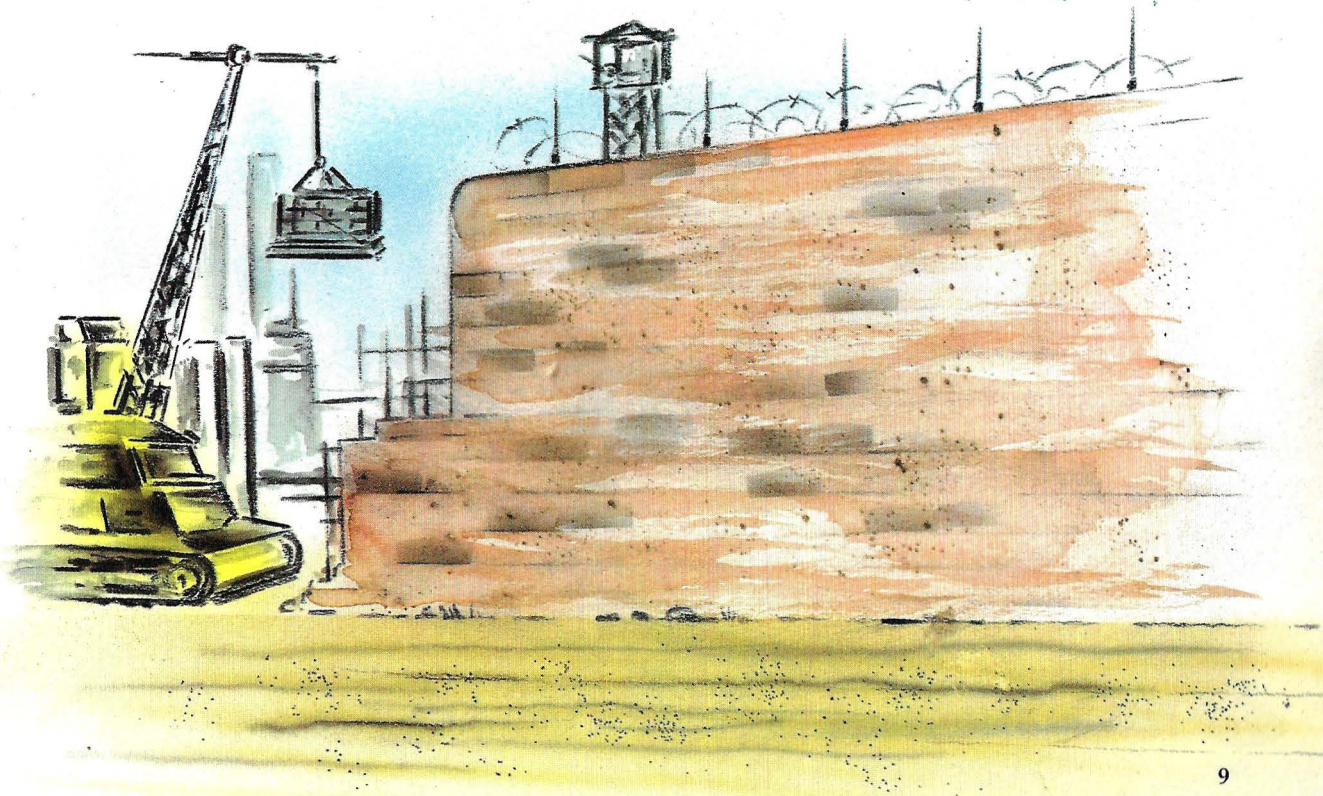
ESTE Y OESTE

La Organización de las Naciones Unidas (O.N.U.) funcionó mejor que la fenecida Sociedad de Naciones; erigiéndose en un "parlamento" mundial donde todos los estados miembros habrían de procurar mantener la paz en toda la Tierra. Se evitó el enfrentamiento directo entre los dos grandes bloques, el Oeste, capitaneado por los Estados Unidos de América, y el Este, guiado por la Unión Soviética, pero no pudo evitarse lo que se ha llamado "la guerra fría". Esta expresión hace referencia a la lucha llevada a cabo durante muchos años entre las grandes potencias mediante la propaganda y el espionaje, o bien procurando enfrentamientos armados entre otros países, que eran armados y ayudados por cada una de las dos superpotencias. En varias ocasiones —como en Corea, Vietnam, Afganistán— los soldados norteamericanos y soviéticos participaron en el conflicto, pero nunca se enfrentaron entre sí directamente: si se hubiera producido un encuentro directo entre unos y otros el riesgo de que estallara un conflicto atómico habría sido muy alto...



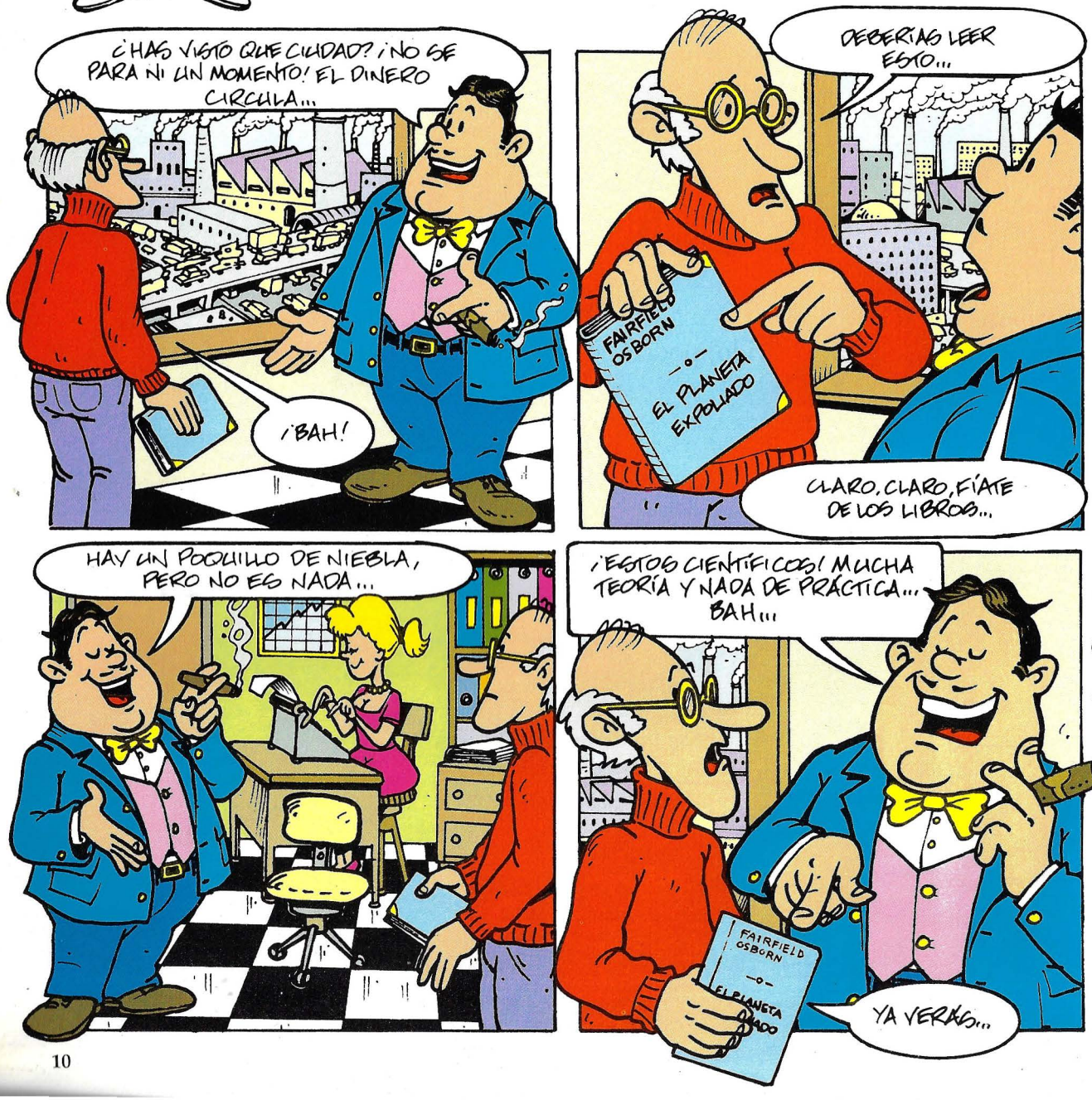
Fue a causa de este riesgo por lo que —afortunadamente— ninguno de los dos países quiso dar el primer paso y por lo que fue posible evitar un conflicto general. De este modo se mantuvo la paz si es que así puede denominarse una situación en la que las armas convencionales (las no nucleares) continuaban causando víctimas entre civiles y militares en "pequeñas" guerras locales, mientras se establecía un *equilibrio del terror* entre EEUU-URSS: ambos países sabían que si recurrían a las armas nucleares ninguno de los dos hubiera salido victorioso ya que se hubiera desencadenado una catástrofe generalizada... Sin embargo, la "superguerra" continuaba siendo *posible* a causa del despliegue en el mundo de todas aquellas armas y la perspectiva hacía que mucha gente viviese en un deprimente estado de angustia.

El peligro de una guerra EEUU-URSS se tornó real a principios de los años sesenta, pero fue conjurado por el buen sentido del presidente norteamericano John Kennedy y del secretario general soviético Nikita Kruschev, los primeros en intentar una "coexistencia pacífica" entre los dos bloques. El papa Juan XXIII también llevó a cabo una intensa actividad en favor de la paz. La hostilidad continuó siendo grande y su manifestación más patente fue el llamado "Muro de Berlín", erigido en el punto más "caliente" entre los dos imperios contrapuestos.



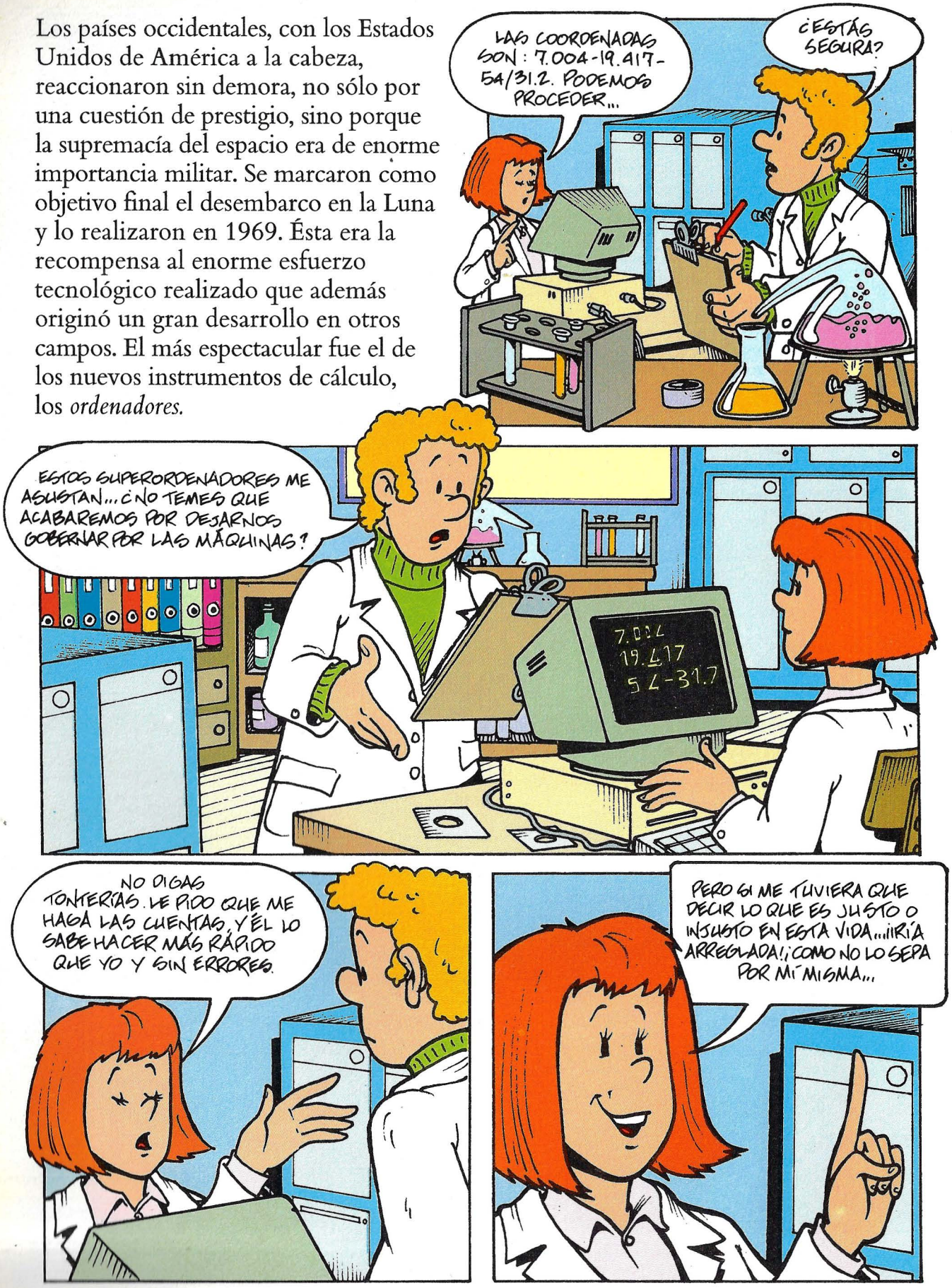
DOS MUNDOS ENFRENTADOS

En el mundo occidental se impuso definitivamente la economía capitalista propia de los Estados Unidos de América; más dinámica por basarse en la iniciativa privada, trataba de que la gente dispusiera de una cantidad creciente de bienes de todo tipo. El "rey" del consumo era el automóvil, del que continuamene se diseñaban nuevos modelos, siempre más potentes y veloces... Pero al que el tráfico obligaba a circular cada vez más despacio. Había algo de absurdo en este "progreso", pero de momento pocos eran conscientes de ello.



En los países del bloque oriental, con un sistema económico dirigido por el estado, la vida cotidiana era mucho más modesta, a veces mísera. El único campo en que el Este podía mantenerse a la altura del Oeste, era en la carrera de armamentos. Nacida de la tecnología armamentista, se desarrolló una actividad que (de haber querido) podía haber tenido aplicaciones pacíficas: la conquista del espacio. En esta "carrera" los soviéticos conquistaron los primeros y más clamorosos éxitos.

Los países occidentales, con los Estados Unidos de América a la cabeza, reaccionaron sin demora, no sólo por una cuestión de prestigio, sino porque la supremacía del espacio era de enorme importancia militar. Se marcaron como objetivo final el desembarco en la Luna y lo realizaron en 1969. Ésta era la recompensa al enorme esfuerzo tecnológico realizado que además originó un gran desarrollo en otros campos. El más espectacular fue el de los nuevos instrumentos de cálculo, los *ordenadores.*

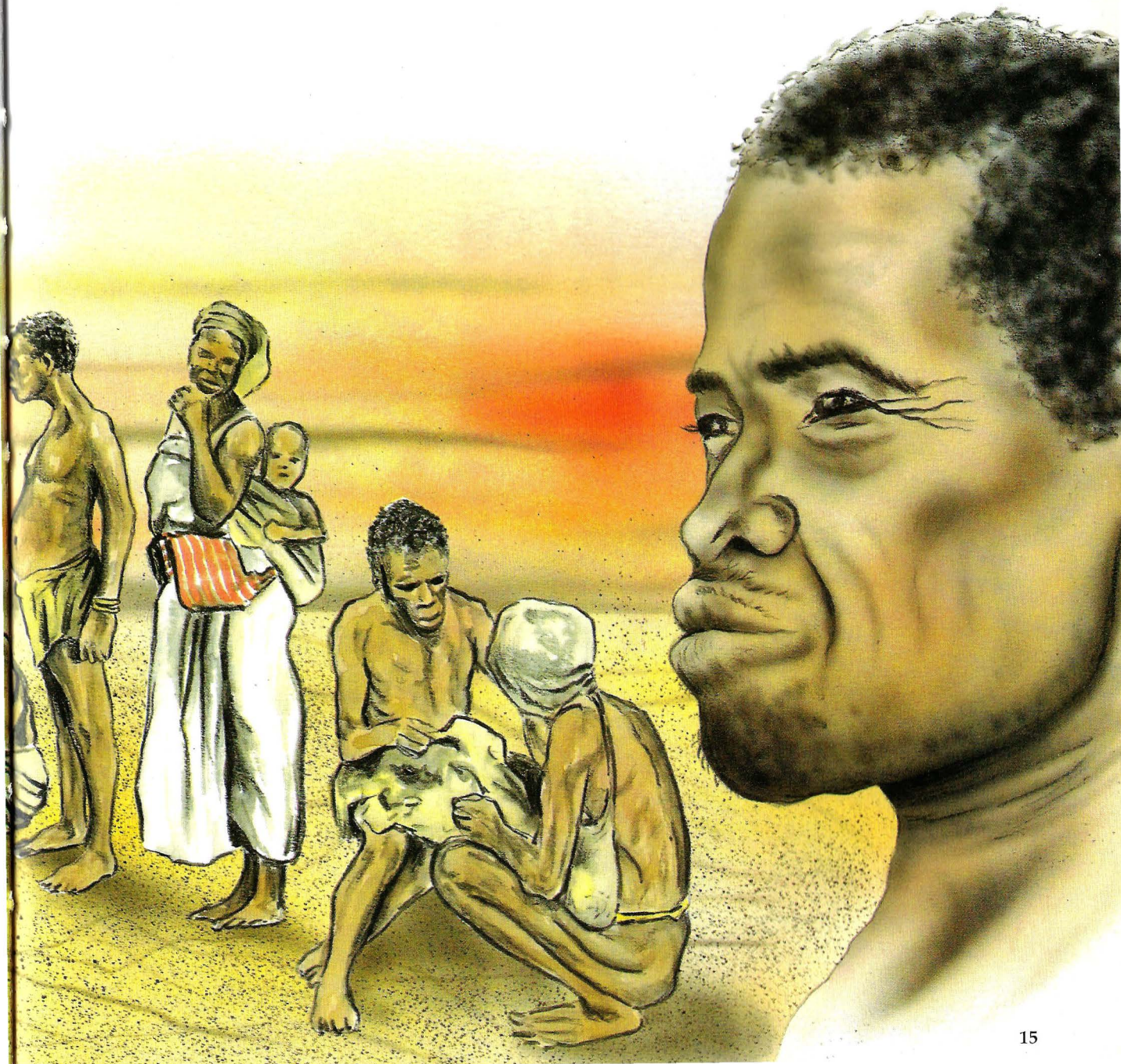


A pesar de esta abierta competencia y de sus manifiestas diferencias económicas y políticas, los países tecnológicamente desarrollados (tras los pasos de los cuales marchaba un dinámico Japón) podían asegurar a la mayoría de su población un nivel de vida que jamás habría imaginado poder disfrutar. ¿Pero que sucedía mientras tanto en el resto del mundo? ¿Cuándo podrían los demás países disponer de las maravillas del progreso?

NORTE Y SUR

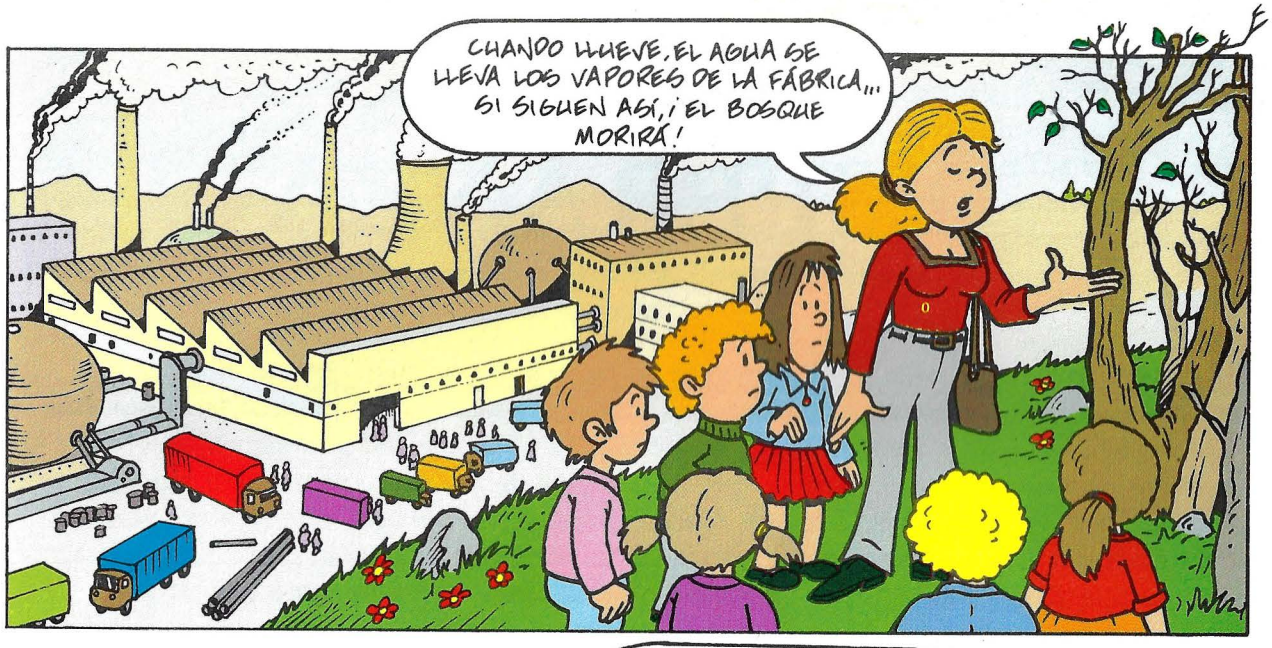
Además de la división entre Este y Oeste, existía otra que se perfilaba más clara y dramática: la que existía entre los países desarrollados —llamados el "Norte" por su situación geográfica— y los que se iban definiendo como el "Sur del planeta". Con esta expresión (o con la de "Tercer Mundo") se designaba a muchos de los países que en el pasado, fueron ocupados como "colonias" por las naciones "civilizadas", y que fueron duramente explotados sin que se tomasen medidas para mejorar su nivel de instrucción, de organización social y de libertad política. Muchos de ellos tan sólo recibieron las "migajas" de nuestro creciente bienestar. A veces dichas migajas llegaban únicamente a los bolsillos de su privilegiada clase dirigente, mientras que la mayoría de la población no tenía, literalmente, de qué comer.

Para salir de su difícil situación, los países del "Sur" han escogido diversas vías. Algunos han imitado nuestro tipo de desarrollo técnico y económico. Ello les ha enriquecido rápidamente, pero con la riqueza han aparecido graves problemas. El modelo de desarrollo del "Norte" no puede y nunca podrá ser aplicado en todo el mundo. Tampoco el medio ambiente soportará las consecuencias del derrochador modelo de vida seguido actualmente por cerca de mil millones y medio de personas. Resulta fácil predecir lo que sucedería si el resto de habitantes del planeta (casi cuatro mil millones) siguiesen el mismo ejemplo...



UN GRITO DE ALARMA

En 1972 un grupo de científicos publicó por primera vez un estudio sobre el presente y el futuro de *toda* la Tierra, "pasando cuentas" de este "desarrollo" del que los países occidentales se sienten tan orgullosos. Se les hizo muy poco caso. Es más, se les tachó de agoreros: algunos científicos fueron censurados por profetizar catástrofes ecológicas y exponer honestamente que el desarrollo económico debía tener unos límites y que era peligroso para el planeta pensar que se podría seguir creciendo de aquel modo indefinidamente.

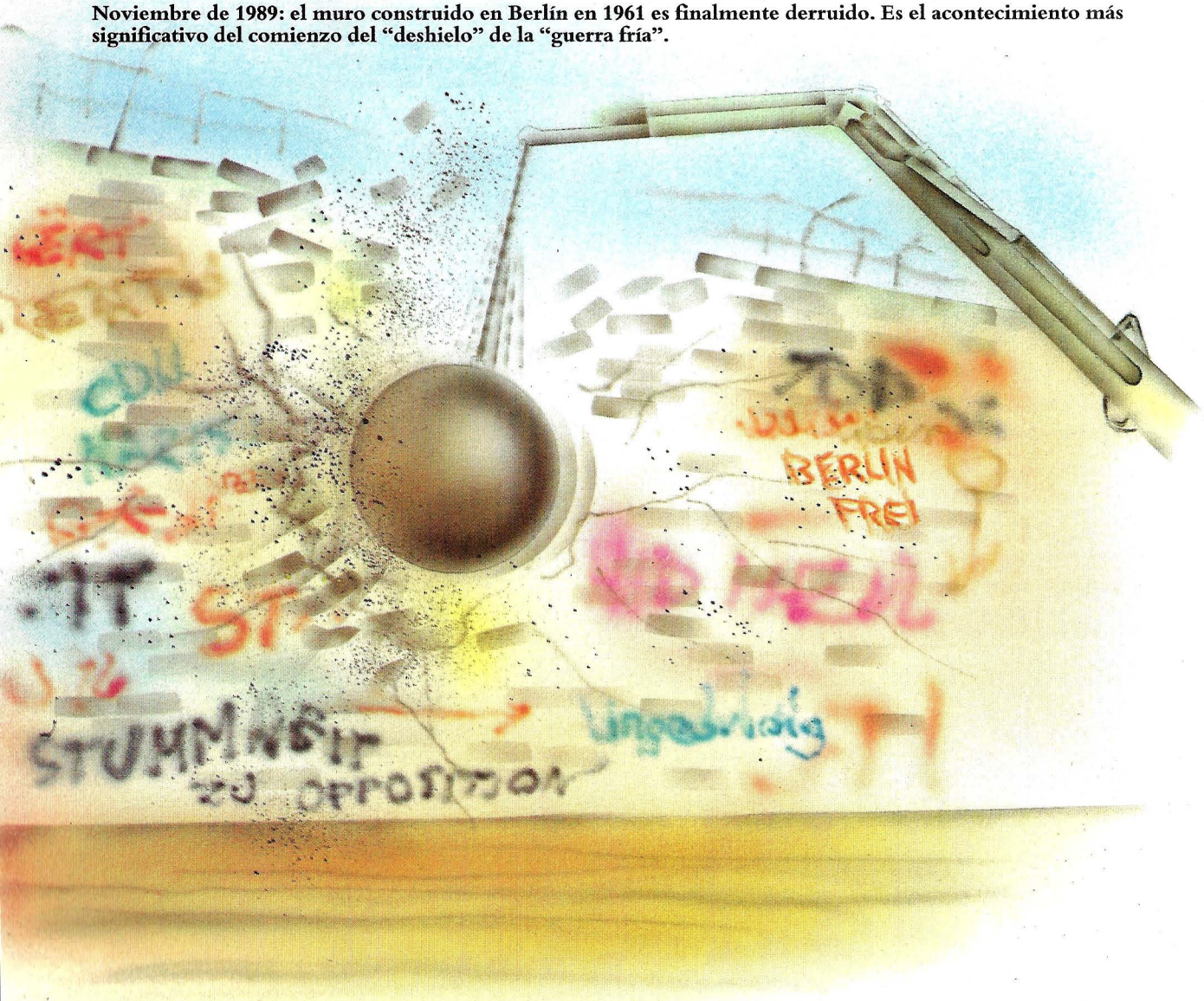


Poco y mal informada, la mayoría de la gente ni se enteró, pero lo cierto es que un número cada vez mayor de personas responsables comenzó a abrir los ojos. Además, en los países ricos la vida se iba haciendo más caótica y malsana, sobre todo en las grandes ciudades. Con el crecimiento de la producción también crecía la cantidad de basura, de gases venenosos y de residuos tóxicos que envenenaban el medio ambiente. La "ecología" empezó a hacerse popular...

LA GRAN ESPERANZA

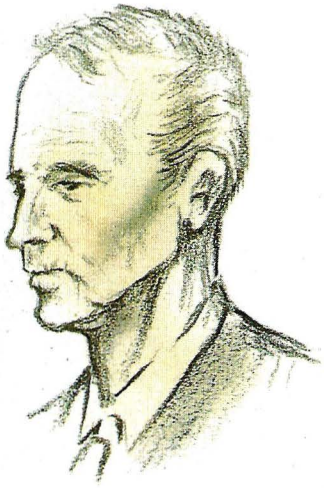
Encaminado hacia el año 2000, el mundo no parecía ir por buen camino. Pero en los años ochenta algo empezó a cambiar. Los gobernantes de los dos bloques se dieron cuenta de que la construcción de armamento cada vez más potente era una locura absurda que además absorbía enormes recursos que podrían ser destinados a desarrollar algo más útil. Este problema se dejó sentir con más fuerza en los países del Este, donde el proyecto de "construcción del socialismo" acabó fracasando estrepitosamente: la gente podría aceptar menor riqueza si había más justicia, pero no si faltaban tanto una como otra...

Noviembre de 1989: el muro construido en Berlín en 1961 es finalmente derruido. Es el acontecimiento más significativo del comienzo del "deshielo" de la "guerra fría".



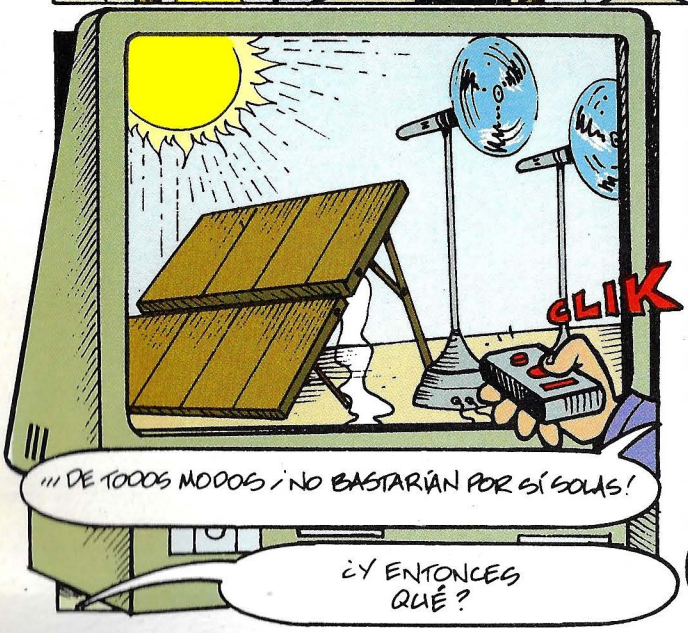
Junto a la Unión Soviética, todo el bloque del Este ha iniciado un arriesgado cambio, y al Oeste, ya no lo considera el "imperio del mal", el enemigo con el cual se llegaría a un fatal desenlace. En el umbral del año 2000 desaparece la amenaza de una guerra atómica. Todavía existen en el mundo suficientes bombas nucleares como para destruir toda la vida sobre la Tierra, pero por primera vez los dos bloques han empezado a desmantelar sus arsenales. Ello nos permite pensar que ahora podrán utilizarse estos recursos para proyectos menos insensatos que los de una guerra nuclear. Éste es tan sólo un ejemplo, porque los problemas de la vieja Tierra son tantos todavía...

Alexander Dubcek, checoslovaco, fue el primero que en 1968 quiso construir un "socialismo de rostro humano", pero su tentativa fue duramente reprimida ya que el gobierno soviético no toleró un gobierno más democrático en un país del Este. Tras unos cuantos años en la misma Unión Soviética se desarrollaba un poderoso movimiento de reforma con objetivos similares, guiado por Mijail Gorbachov. Por ello en 1990 le fue otorgado el Premio Nobel de la Paz.



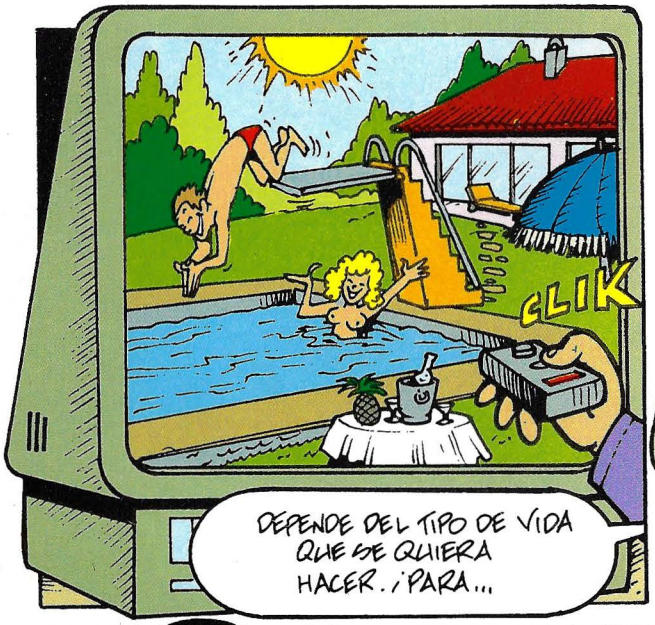
EL PLANETA ENFERMO

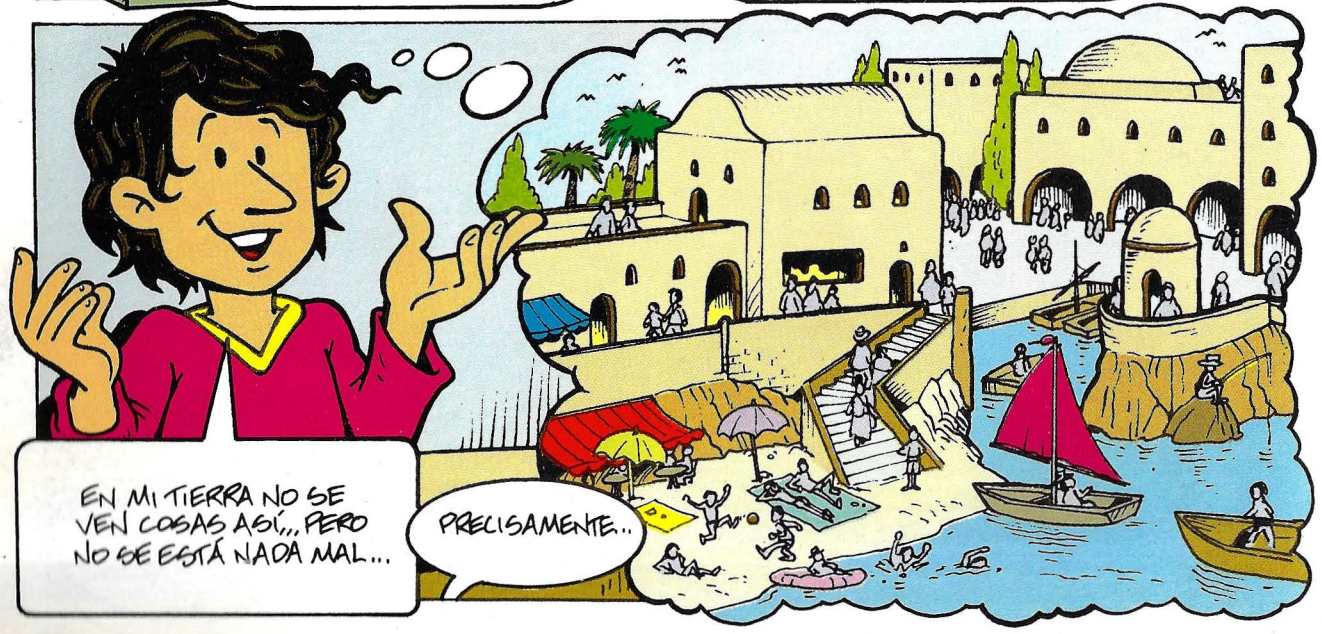
Si la Tierra está enferma, es porque el hombre la ha puesto así: además de hacer cosas maravillosas también ha hecho muchos desastres. Por ejemplo, ha descubierto nuevos métodos de producción de energía, pero se ha puesto a despilfarrarla estúpidamente. Ahora debe dilucidar si usa la energía nuclear –de muy difícil manejo, como ha demostrado la tragedia de Chernobyl– o bien si continúa con el petróleo y el carbón, que producen humos perjudiciales y que (con el peligroso "efecto invernadero") amenazan directamente el equilibrio de la Naturaleza.



Desde hace mucho tiempo se crean a diario nuevos materiales que la Naturaleza "no conoce" y que sus mecanismos de defensa no pueden "digerir". Basuras y residuos de todo tipo se mezclan en el aire, en el agua, en el suelo, y no hay ser viviente que pueda defenderse de este mortífero cóctel, a cuya elaboración colaboramos todos un poco. Un gran contaminador puede llegar a ser controlado, pero no es así cuando se trata de muchos y dispersos pequeños contaminantes.

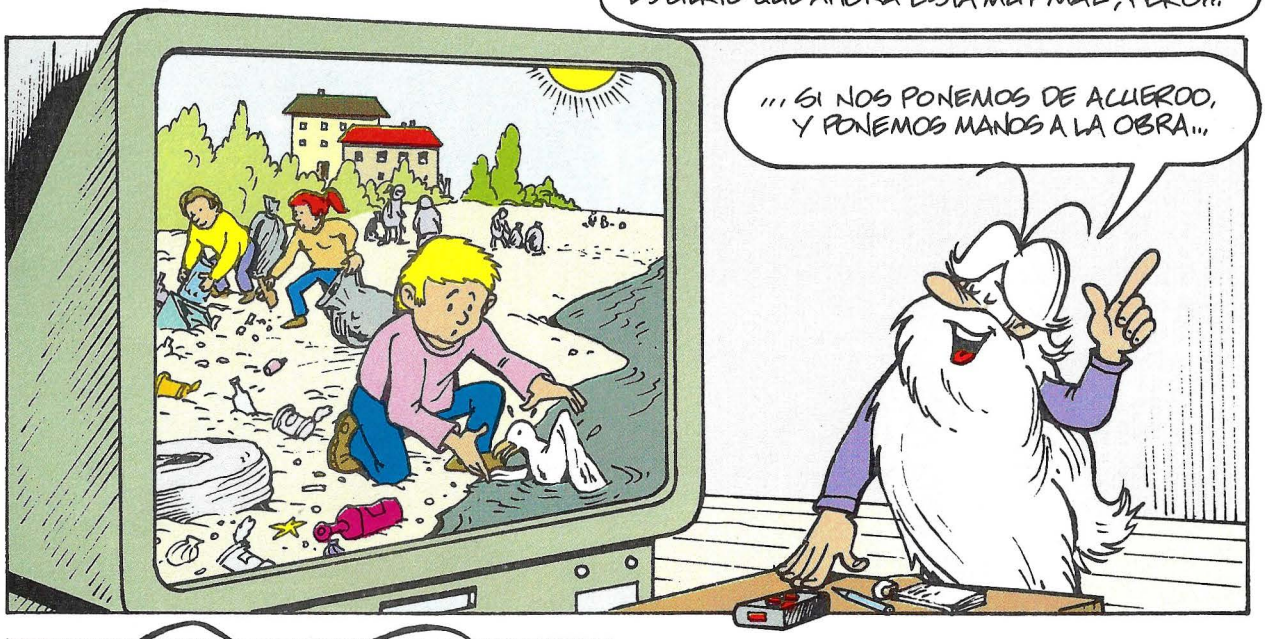
Muchas personas piensan que la contaminación y degradación del medio ambiente no son fenómenos modernos ya que también en la antigüedad se hacían estragos en el medio ambiente para procurarse alimento, calor, materiales... Pero entonces eran *pocas decenas de millones* sobre toda la Tierra, y con el tiempo, la Naturaleza podía reparar el daño originado. En la actualidad la especie humana cuenta con *cinco mil millones* de individuos. El problema radica en este enorme número y en que en la mayor parte del mundo continúa creciendo.





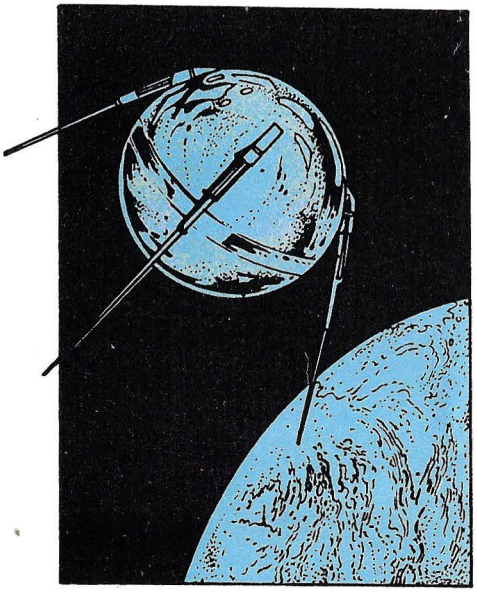
Pocos han comprendido que un bienestar sustentado en un consumo creciente no hace que la vida sea mejor. La lucha por tener más, crea tensiones y odios entre los individuos y entre los pueblos. Muchos de estos enfrentamientos desembocan en violencia, siendo víctimas los más débiles. Muchas veces se utiliza la violencia en lugar de la razón como único medio de acabar con las injusticias. Pero los últimos doscientos años nos han enseñado que la razón es el medio más eficaz para solucionar los problemas comunes.

La solución de un problema no puede afectar sólo a su parte más evidente, en el mundo actual, ha de ser considerada como una cuestión global, relacionada con otros muchos problemas. Y por otro lado, deberíamos habituarnos a ver los acontecimientos históricos no como meros miembros de una familia, de un pueblo o de una clase o de una religión, sino como habitantes de la misma "casa" global que es la Tierra. Y desde esta perspectiva es muy probable que muy pocas cosas de las que aquí ocurren nos resultaran ajenas.



¡NO DESESPERES, VIEJA TIERRA!

Hace mil, quinientos o doscientos años, todavía era posible pensar en la Tierra como en un espacio abierto, donde había sitio para todos, y donde cada pueblo podía ocupar "su" espacio sin tener que preocuparse de lo que hacían los demás. En la actualidad esto ya no es posible. Con el enorme progreso de las comunicaciones podemos encender la televisión y ver, en directo y a todo color, lo que sucede en el otro extremo del mundo... La Tierra se ha hecho pequeña y —como afirma una expresión— se ha convertido en una "aldea global", donde la vieja regla basada en "esto es lo nuestro" y "aquello es lo suyo" ya no tiene demasiado sentido. La Tierra está enferma pero puede curarse si todos nosotros, conjuntamente, nos ponemos a curarla. Tengamos esperanza...



CRONOLOGÍA

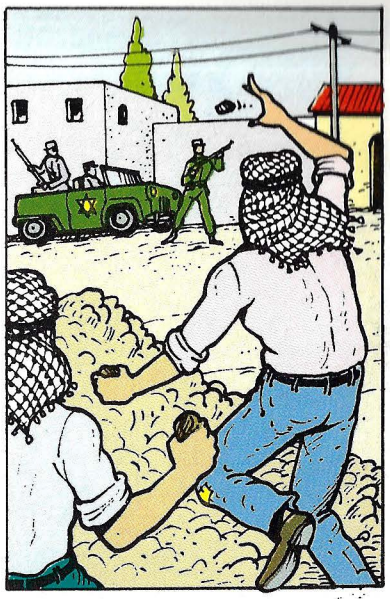
AÑOS 40 - En 1945, con la victoria ya dada por segura, los Estados Unidos de América, la Unión Soviética e Inglaterra definieron las "zonas de influencia", es decir, se repartieron el mundo. Los delegados de cincuenta países aprobaron la "carta de las Naciones Unidas", en el acto de fundación de la ONU. - 1947: con la independencia de la India del dominio británico, comienza el fin de los imperios coloniales. En los años siguientes conseguirían la autonomía muchas naciones africanas y asiáticas. - 1948: tras una cruenta lucha con los árabes de Palestina nace el estado de Israel. - 1949: nace la China Popular, estado comunista guiado por Mao Zedong. Estrechamente aliada a la Unión Soviética, China no se distanciará de ella hasta 1962.

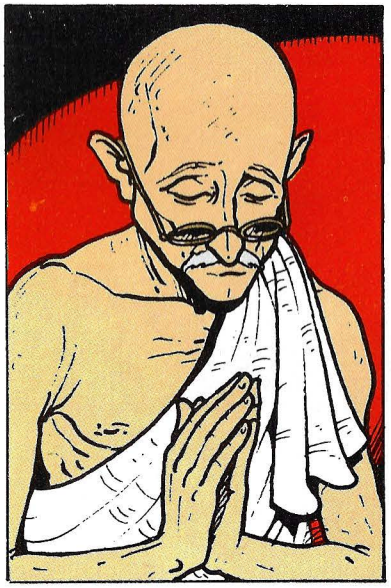
AÑOS 50 - 1959: estalla la sangrienta guerra de Corea, tras la cual el país queda dividido en dos estados: el norte, apoyado por la URSS y China, y el sur, aliado de los Estados Unidos de América. - 1955: el "Tercer Mundo" hace sentir su voz. En Bandung (Indonesia) veintinueve estados afro-asiáticos condenan las armas atómicas y el imperialismo de las grandes potencias. - 1957: un pequeño "Sputnik" (satélite) soviético se convierte en el primer objeto en órbita alrededor de la Tierra: es el inicio de la "carrera del espacio".

AÑOS 60 - 1961: el soviético Yuri Gagarin es el primer hombre que es enviado al espacio. - Empiezan a hacerse patentes las primeras preocupaciones por el daño ocasionado al medio ambiente: nace el WWF, World Wildflife Fund (Fondo mundial para la vida salvaje) - 1962: los EEUU logran hacer volar en el espacio a su primer astronauta, John Glenn. - Los soviéticos emplazan en Cuba una base secreta de misiles que podían alcanzar los Estados Unidos de América. El desmantelamiento de dicha base sólo se lleva a cabo tras estar a punto de entrar en guerra. - 1964: los EEUU intervienen directamente en la guerra entre Vietnam del Norte y del Sur, a favor de este último. Se retirarían al cabo de diez años. - 1969: primer hombre que llega a la luna: se trata del norteamericano Neil Armstrong.

AÑOS 70 - Las aplicaciones de la electrónica no tienen casi límite y transforman la vida cotidiana. Mejora la calidad y disminuye el precio de los televisores, calculadoras, electrodomésticos. - Se agudiza el problema de la energía: a causa de la creciente producción de bienes de consumo, los países desarrollados consumen enormes cantidades de energía. En muchos países se decide recurrir a las centrales nucleares. pero en 1979 tiene lugar la catástrofe de Three Mile Island (EEUU).

AÑOS 80 - Se continúa combatiendo en varios lugares del mundo: en 1980 la URSS se involucra directamente en la guerra civil de Afganistán, de la que se retirará al cabo de siete años. - La zona más "caliente" es Oriente Medio, con el conflicto entre Irán e Irak y la lucha sin fin entre palestinos e israelíes. - En los países del este, tras la llegada al poder de Mijail Gorbachov en la URSS (1985) se inicia un problemático período de renovación: entre contradicciones y dificultades cae el "telón de acero". - En 1990 Alemania, dividida en dos durante la "guerra fría", recobra la unidad. - El primer gesto de desarme de las grandes potencias abre un horizonte de esperanza.

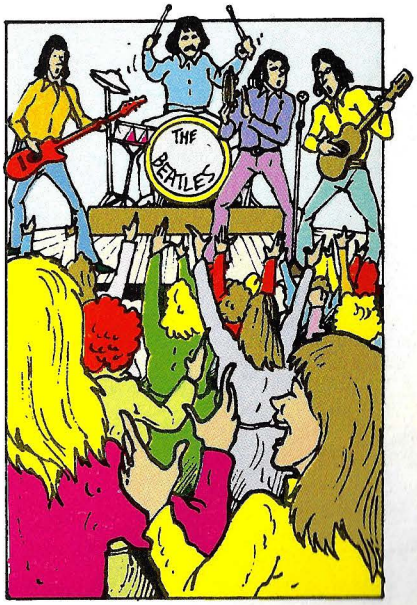


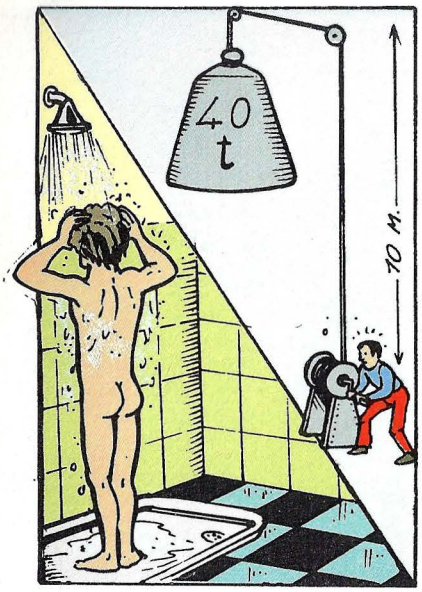


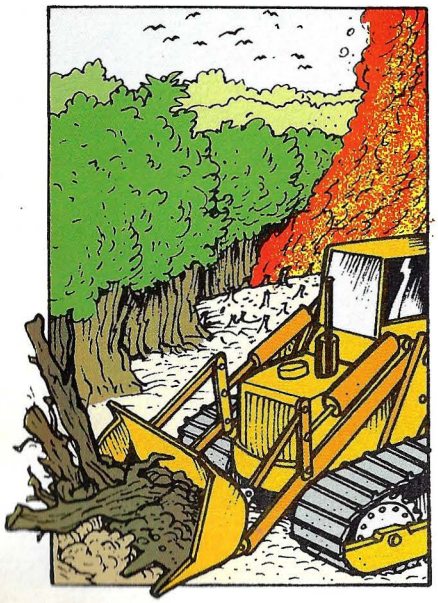
CURIOSIDADES

En un mundo dominado por la violencia, surge una de las más grandes figuras de nuestro tiempo, la de Mohandas Karamchand Gandhi, el hombre que sin ejército consiguió arrancar a su país, la India, del dominio británico. El *Mahatma* ("Alma grande"), asesinado en 1948, también fue un apóstol del anticonsumismo. Para convencer a todos de que se puede vivir con poco y ser igualmente feliz, hilaba y tejía personalmente su modesta indumentaria.

El progreso de las comunicaciones, sobre todo gracias a la difusión de la televisión, de los discos y cintas, ha potenciado fenómenos como el divismo y ha hecho popularísimos en todo el mundo a una gran cantidad de actores, cantantes... El título de campeones podría ser para los Beatles, legendario cuarteto inglés de los años sesenta. Eran noticia incluso en países de cultura muy diferente







a la del mundo occidental: "Somos más famosos que Jesucristo...", dijo un día uno de ellos, casi asustado ante tanta popularidad.

El modo de vida que practicamos en los países desarrollados da lugar a que la mayoría creamos que es "normal" el continuo derroche de energía. Un calentador eléctrico consume, por ejemplo para una ducha rápida, un kw/h (kilovatio/hora), una cantidad de energía equivalente a la necesaria para elevar *cuarenta toneladas* a diez metros de altura.

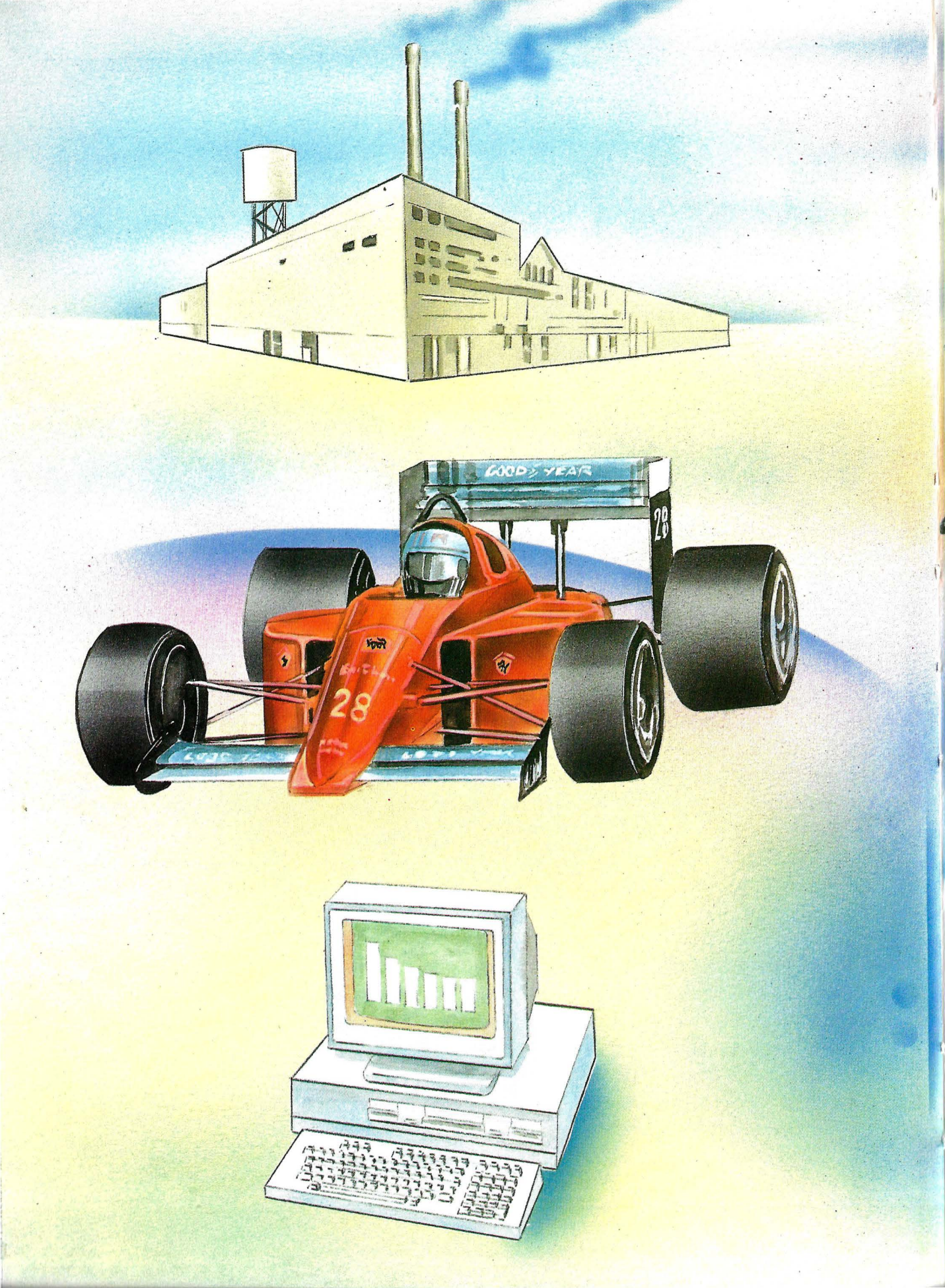
En 1965, una avería en una central eléctrica norteamericana provocó que toda Nueva York se quedara sin energía. Fue el mayor *apagón* de la historia, y precipitó en el terror a la metrópoli paralizada. Sin calefacción, sin luz, semáforos, ascensores, televisiones, teléfonos, metro, electrodomésticos, los habitantes de la ciudad se dieron cuenta de cuan frágil podía llegar a ser el mecanismo del "progreso".

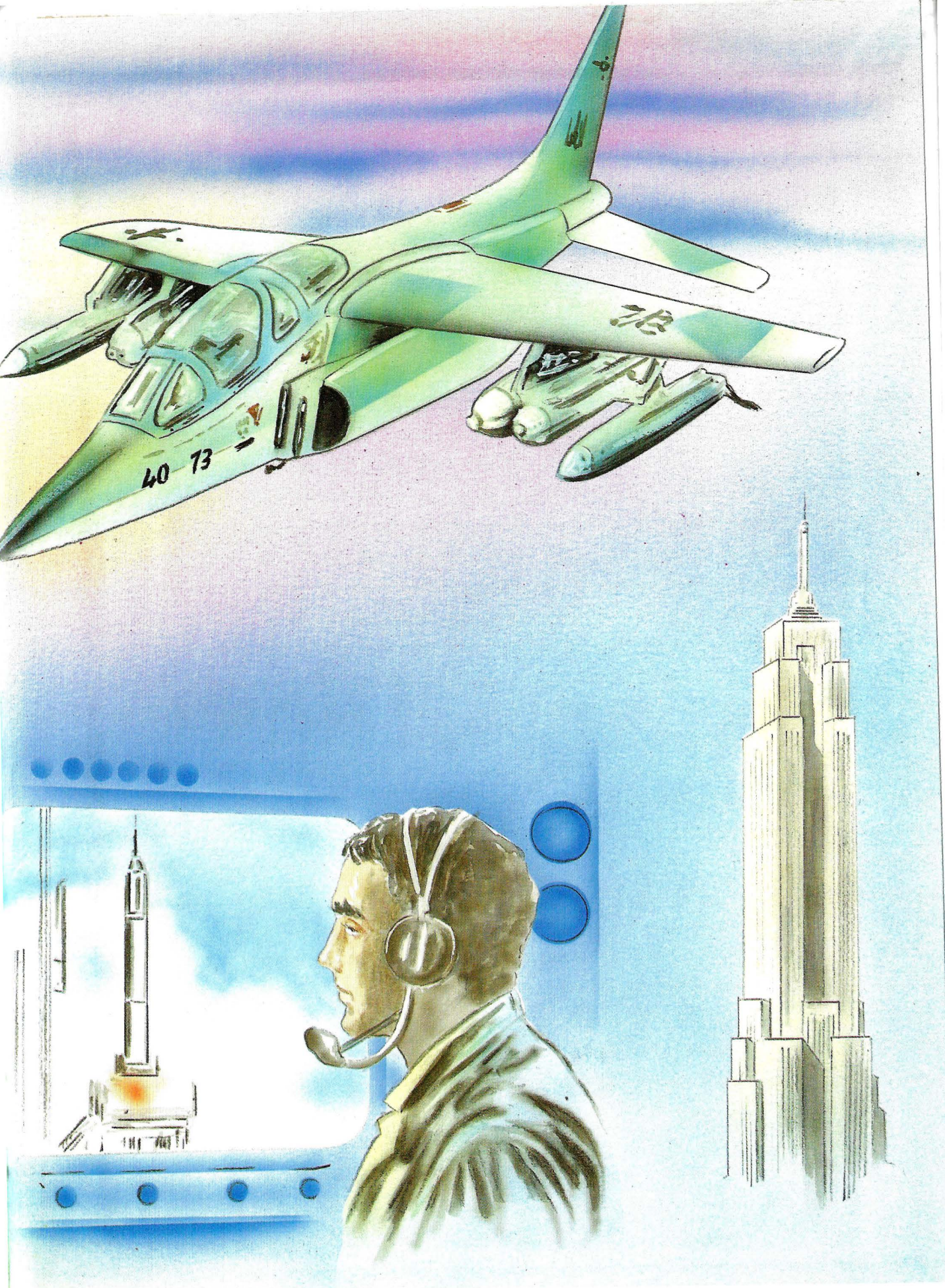
"El bosque precede al hombre, le sigue el desierto" dice un antiguo proverbio árabe. En efecto, nuestros progenitores destruían el medio natural más que nosotros. Así, por ejemplo, podían quemar hectáreas y hectáreas de bosque para obtener modestas cantidades de metales. Pero eran pocos y lo hacían de vez en cuando, dando tiempo al bosque a regenerarse. En la actualidad, el daño que se ocasiona es terrible, porque la destrucción procede a un ritmo de vértigo, que en la Amazonia ha sido calculado como de *una hectárea por minuto.*

Pocos cálculos son necesarios para demostrar que las energías "naturales" (luz y calor del sol, viento, movimiento de olas y mareas) bastarían para las necesidades de la humanidad. El problema reside en cómo "capturarlas" y "almacenarlas" para poder ser utilizadas en el momento deseado. El carbón y el petróleo todavía tienen la gran ventaja de proporcionar mucha energía y ser relativamente fáciles de extraer y distribuir, siendo, por consiguiente, los más económicos a corto plazo.

INDICE

UNA HERENCIA MUY PESADA 6
ESTE Y OESTE 8
DOS MUNDOS ENFRENTADOS 10
NORTE Y SUR 14
UN GRITO DE ALARMA 16
LA GRAN ESPERANZA 18
EL PLANETA ENFERMO 20
¡NO DESESPERES, VIEJA TIERRA! 25
CRONOLOGÍA 26
CURIOSIDADES 27


GOODYEAR
28


40 73

Érase una vez... el HOMBRE

"Erase una vez el hombre" narra en 26 libros las grandes etapas de la historia de la humanidad, y lo hace siguiendo, a través de los tiempos, las aventuras de un pequeño grupo. Así, podremos ver qué les ocurre al sabio Maestro y a sus amigos en diferentes situaciones: entre los primeros hombres de las cavernas, en las conquistas del imperio romano, en la terrible guerra de los Cien Años o entre las maravillas de la Belle Epoque.

26. ÉRASE UNA VEZ... LA TIERRA

¿Es esto lo que dirán nuestros descendientes? ¿Realmente la vieja Tierra puede convertirse tan sólo en un recuerdo en la mente de unos pocos supervivientes, "emigrados" al espacio? Desgraciadamente, es una hipótesis posible. Recorriendo rápidamente los años que van desde 1945 hasta nuestros días, este último libro presenta los muchos peligros a los que se expone la humanidad. Pero justamente el hecho de que hoy sepamos qué estamos arriesgando puede hacer nacer el deseo y la fuerza para hacer algo –todos juntos– para no reducir a un estercolero o a un cementerio nuestro pequeño planeta. La Tierra puede, si queremos, seguir siendo la "casa" de los hombres, de todos los hombres.

PLANETA-AGOSTINI